

LA NACIÓN CUNA Y LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA Y PANAMÁ (1819-1821)¹

CUNA NATION AND THE INDEPENDENCE OF COLOMBIA AND PANAMA (1819-1821)

Luis Carlos Arenas²
carlos.arenas809@gmail.com.

RESUMEN

El artículo detalla el apoyo brindado por los indígenas Cunas a las tropas patriotas durante la guerra de independencia de la Nueva Granada, lo mismo que su apoyo a los planes para una incursión militar a Panamá. El texto también explora la memoria histórica de los Cunas sobre estos hechos. Aunque el nombre de Bolívar aún ocupa un lugar privilegiado entre los Cunas, no era claro el porqué. Este artículo brinda la luz necesaria para comenzar a aclarar dichos eventos, y de manera más general contribuye a problematizar el rol de los pueblos indígenas durante las guerras de independencia latinoamericana.

PALABRAS CLAVE:

Indios Cuna, independencia, Bolívar, Panamá, Nueva Granada, memoria

1 El término nación tuvo varios significados en la Nueva Granada/Colombia durante el siglo XIX. En este documento utilizamos el término nación siguiendo a König, quien ha señalado que hacia finales de la época colonial el término nación se usaba en la Nueva Granada para referirse a distintos grupos étnicos, o individualmente a uno de ellos, o a “una población asociada a un territorio”. También se usaba para designar a las tribus consideradas como salvajes. Hans-Joachim König. “Nación-Colombia”. *Diccionario político y social del mundo iberoamericano. La era de las revoluciones, 1750-1850*. Javier Fernández Sebastián (Director). (Madrid: Fundación Carolina-Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales-Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009), 906.

2 Luis Carlos Arenas es Master en Derecho (LL.M) de la Universidad de Wisconsin-Madison. Actualmente está vinculado a la ONG Displacement Solutions. Publicaciones recientes: *An Overview on the Relocation of Guna Indigenous Communities in Gunayala, Panamá*. Geneva: Displacement Solutions, 2016; *The Peninsula Principles in Action: Climate Change and Displacement in the Autonomous Region of Gunayala, Panama*. Geneva: Displacement Solutions, 2014. E-mail: carlos.arenas809@gmail.com.

**Fecha de
recepción**
12/08/2016.

**Fecha de
aprobación**
22/11/2016.

ABSTRACT

This article details the support provided by the Cuna Indians to the patriotic troops during the war of independence of New Granada, as well as their support to plans for a military incursion into Panama. The text also explores the historical memory of the Cuna surrounding these facts. Although the name of Bolivar still occupies a privileged place among the Cuna, it was not clear why. This article sheds light on and begins to clarify these events. More generally it contributes to problematize the role of indigenous peoples during the wars of independence in Latin American.

KEYWORDS:

Cuna Indians, independence, Bolivar, Panama, Nueva Granada, memory

NAÇÃO CUNA EA INDEPENDÊNCIA DA COLÔMBIA E DO PANAMÁ (1819-1821)

RESUMO

O artigo detalha o apoio prestado pelos índios Cuna às tropas patrióticas durante a guerra de independência de Nova Granada, bem como o seu apoio aos planos para uma incursão militar no Panamá. O texto também explora a memória histórica da Cuna sobre estes fatos. Embora o nome de Bolívar ainda ocupa um lugar privilegiado entre os Cuna, que não estava claro o porquê. Este artigo fornece o luz necessário para começar a esclarecer estes eventos, e mais geralmente contribui para problematizar o papel dos povos indígenas durante as guerras de independência da América Latina.

PALAVRAS-CHAVE:

índios Cuna, independência, Bolivar, Panamá, Nova Granada, memória

INTRODUCCIÓN³

El rol jugado por los pueblos indígenas en las luchas por la independencia de España es uno de los temas más opacos en la historiografía sobre las primeras décadas del siglo XIX en América Latina⁴. Entre los pocos trabajos que hay sobre el tema resalta el de Jonathan Hill sobre los pueblos indígenas de las tierras bajas del norte de Suramérica durante la independencia de Venezuela⁵. Sin embargo, el trabajo más ambicioso hasta el momento, en términos teóricos y metodológicos, y el más detallado documentalmente, es el de Eric van Young sobre el rol de los indígenas y demás sectores rurales subalternos en la independencia de México⁶.

Este documento pretende mostrar cómo algunos líderes independentistas neogranadinos, en un momento crucial de la guerra de independencia (1819-1820), valoraron el aporte de los indígenas Cunas a la causa de la independencia de Colombia.⁷ Igualmente, dichos líderes comprendieron el importante papel que podían jugar los Cunas en el mantenimiento de los logros militares alcanzados en la Provincia del Chocó, e incluso en el apoyo para una eventual incursión a la Provincia de Panamá (1820-1821). Dichos jefes político-militares desarrollaron una exitosa estrategia de acercamiento a los Cunas y de construcción de confianza mutua, que les permitió ganar a este importante grupo indígenas como aliado.

3 Agradezco a los profesores James Howe (MIT) y Francisco Herrera (Universidad de Panamá) por sus valiosos comentarios y sugerencias a una versión preliminar de este texto, lo mismo que a los dos evaluadores anónimos de esta revista. Obviamente cualquier deficiencia en el texto es mi responsabilidad.

4 Alfonso Múnera, *El fracaso de la nación. Región, clase y raza en el Caribe colombiano (1717-1810)*. (Bogotá: Banco de la República, El Ancora editors, 1998).

5 Jonathan D. Hill, "Indigenous peoples and the rise of independent nation-states in lowland South America". *The Cambridge History of the Native People of the Americas*. Volume II. Edited by Frank Solomon and Stuart B. Schwartz. (Cambridge: Cambridge University Press, 1999).

6 Eric van Young, *The Other Rebellion. Popular Violence, Ideology, and the Mexican Struggle for Independence, 1810-1821*. (Stanford: Stanford University Press, 2001). Van Young propone superar los análisis tradicionales que a menudo miran las revueltas de la gente común, y muy especialmente de los indígenas "en última instancia basados en reivindicaciones económicas incrustadas en las conflictivas relaciones de clase" (9). En su lugar propone colocar en el centro del análisis el llamado "repertorio cultural", temas como las mentalidades, los hábitos de pensamiento religioso, la ideología de género y de parentesco, y la política cultural (13).

7 Para evitar confusiones, y por consistencia, en este texto nos referiremos al actual pueblo indígena Guna (en Panamá) y Gunadule (en Colombia) utilizando el nombre de *Cuna*, tal y como aparecen en los documentos del período que abarca ésta investigación y como fueron conocidos, y se autoreconocieron, por muchos años.

No obstante, la extensión de las operaciones militares desde Colombia al territorio panameño no era tarea sencilla, en términos de los recursos militares y económicos que se necesitaban para una empresa tan ambiciosa y temeraria⁸. Durante los años 1820-1821 se presentó una competencia de prioridades y oportunidades de operaciones militares para liberar a Quito y/o a Panamá, o incluso ambas al mismo tiempo. Dada la extrema limitación de recursos con que operaban los patriotas neogranadinos, en especial la falta de una flota naval propia y la dependencia en el uso de corsarios, resultaba casi imposible efectuarlas al mismo tiempo. Quito era considerada por los principales líderes neogranadinos como la opción principal y la más viable. Sin embargo, Bolívar, para quien Panamá era “la más interesante parte de Colombia”,⁹ desde finales de 1819 al parecer instruyó al Coronel José María Cancino, quien era un oficial de su confianza, el explorar la posibilidad de un asalto a Panamá.¹⁰ Parece también que Santander nunca estuvo plenamente convencido de la viabilidad de una posible acción sobre Panamá, como veremos posteriormente.

Para cumplir su misión, Cancino elaboró una estrategia de alianzas en tres frentes distintos, con la particularidad que de llegar a ser exitosas no sólo podían beneficiar operaciones futuras más ambiciosas, como el asalto a Panamá, sino que a la vez ofrecían una ayuda inmediata para la protección de la provincia del Chocó y de su costa en el Pacífico, y apoyo a la campaña militar del sur. Al final, por distintas razones la guerra del sur de la Nueva Granada resultó más complicada y dilatada de lo que inicialmente se sospechaba, lo que retrazó enormemente los planes para independizar a Quito e hizo prácticamente imposible desarrollar una campaña hacia Panamá. Finalmente, el desarrollo de los eventos políticos que condujeron a la independencia pacífica de Panamá y su adhesión voluntaria a Colombia a finales de 1821 hizo completamente innecesario la activación de los planes esbozados. A pesar de esto, como veremos en detalle más adelante, el nombre de los Cunas y la admiración por ellos como pueblo circuló en la

8 Recordemos que Bolívar acababa de ganar la batalla de Boyacá el 7 de agosto de 1819, gracias a una acción sin duda temeraria, al llevar a su ejército por el Páramo de Pisba para luego sorprender al enemigo en el pantano de Vargas y luego en el Puente de Boyacá, donde derrotó a las tropas lideradas por Barreiro.

9 Carta de Bolívar a Santander, 7 de enero de 1822. Vicente Leguna, compilador. *Cartas del Libertador*. Tomo III. (Caracas: Litografía y Tipografía del Comercio, 1929) 9.

10 Nos parece que existe un vacío en la correspondencia del Libertador desde comienzos de abril hasta mediados de agosto de 1819. Curiosamente, en las memorias del procer Agustín Codazzi —quien para esa época era parte de la tripulación del corsario francés Luis Aury— se menciona que dichos corsarios interceptaron la correspondencia de Bolívar, lo que les permitió tener una idea de sus planes, los cuales incluían un posible ataque sobre Panamá. Según Codazzi: “Nosotros regresamos a Jamaica donde, habiendo entrado al Puerto de Kingston, descendió el general a tierra [Luis Aury] con su estado mayor y allí acordaron con el ministro Cortés de Madariaga enviar un oficial a la costa firme para conocer el estado de los negocios internos y los progresos de Bolívar, el cual, según las cartas interceptadas, parecía que marchaba sobre la Nueva Granada, o bien para llegar al Océano Pacífico y concertar con Lord Cochrane un plan para atacar al mismo tiempo él a Panamá y nosotros a Porto Belo. El oficial destinado para aquella misión fui yo y recibí todas las instrucciones necesarias (...) Fui nombrado mayor graduado de artillería y despachado en la goleta inglesa a cumplir mi importante misión”. De acuerdo con su hoja de servicios, Codazzi recibió su título de mayor graduado de artillería el 1 de agosto de 1819. Agustín Codazzi, *Memorias de Agustín Codazzi*. (Bogotá: Talleres Gráficos Banco de la República, 1973) 348-349.

correspondencia de varios de los próceres más importantes de la independencia colombiana, comenzando por José María Cordova, y continuando con José María Cancino, Francisco de Paula Santander y el mismo Simón Bolívar, a quien se le reportó todo lo actuado. Sin embargo, con la misma rapidez y enorme visibilidad con que los Cunas aparecieron a finales de 1819 en el escenario de la independencia, para finales de 1821 ya habían vuelto a ser invisibilizados.

No queda claro si las tropas colombianas llegaron a desarrollar operaciones militares conjuntas con los Cunas. Lo que sí está bien documentado es que los Cunas apoyaron al ejército libertador con la provisión de información de inteligencia sobre los movimientos del ejército español por el área del Darién colombiano y panameño, y sobre todo como guías por el río Atrato y otras áreas del Chocó.

Sin embargo, aunque desconocida hasta ahora, la visión de los hechos desde la perspectiva de los patriotas es sólo una parte de la historia. Lo que también queremos mostrar en este documento, aunque es un poco más complicado por la falta de información documental directamente generada por los Cunas, es que con este material también es posible vislumbrar de alguna manera la visión de los Cunas sobre dichos eventos. Los Cunas estuvieron lejos de haber sido “usados” por los patriotas en su esfuerzo por consolidar una independencia todavía frágil y en busca de la creación de un nuevo estado nacional. De hecho, como veremos en detalle, estos hechos nos hacen recordar la larga tradición de alianzas y pactos que habían desarrollado los Cunas, por lo menos desde finales del siglo XVII, con escoceses, ingleses y franceses.¹¹ En ese sentido, podemos decir también que en este documento pretendemos mostrar cómo algunos dirigentes Cunas, en especial el Cacique Cuitama, quien era el principal líder de los Cunas en ese momento, consideraron que con el apoyo a los patriotas podían avanzar sus objetivos de reconocimiento y consolidación territorial, base fundamental para el desarrollo de su cultura y existencia misma como pueblo.

No hay duda de que la memoria de la alianza que hubo entre los Cunas y las tropas del ejército libertador tuvo un impacto significativo en la memoria histórica de los Cunas sobre dicho período histórico. Quizás no sea una casualidad, y mucho menos un disparate, que el nombre de Bolívar aparezca en los cantos de algunas comunidades Cunas. Es muy posible que la alianza que se estableció entre las tropas libertadoras y los Cunas también ayude a explicar en parte las profundas lealtades hacia Colombia que se desarrollaron y mantuvieron por mucho tiempo en algunas comunidades Cunas de San Blas, que se hicieron evidentes al momento de la separación/independencia de Panamá en 1903 y que se mantuvieron por lo menos hasta 1916.

11 Mónica Martínez Mauri, *La autonomía indígena en Panamá: la experiencia del pueblo kuna (siglos XVI-XXI)*. Quito: Ediciones Abya-Yala, 2011.

1. El Darién y los Cuna hacia finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX

El siglo XVIII en el Darién se cerró con el abandono de los fuertes y colonias que había promovido la corona española durante el virreinato del arzobispo Caballero y Góngora. Los indios Cunas una vez más habían logrado sobrevivir a otro intento de someterlos y/o aniquilarlos, conservando su territorio, cultura y autonomía política. La retirada militar de los españoles de sus territorios costeros permitió cierto auge del comercio entre los Cunas con comerciantes de varias nacionalidades y corsarios ingleses, franceses y norteamericanos que circulaban por el Caribe.

Sin embargo, los años finales del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX representaron para los Cunas otro tipo de amenazas. Los indios Miskitos de Nicaragua, también beneficiados por el auge del comercio en esos años, se encontraban activamente dedicados al comercio de esclavos indígenas.¹² Según el relato del comerciante Orlando Roberts, quien en 1810 visitó a los Cunas de San Blas, hacia 1796 los Cunas de dicha región fueron atacados por un grupo de cerca de 300 Miskitos que intentaban secuestrarlos para esclavizarlos. Según lo que Roberts escuchó en San Blas, los Cunas derrotaron a los atacantes y al parecer la inmensa mayoría de los ellos murió en la incursión.¹³

Igualmente, se comenzaron a presentar choques entre los Cunas y las comunidades negras que bordean su territorio, situación que será recurrente durante el siglo XIX, propulsado inicialmente por la disrupción social y el reclutamiento forzado de personas de raza negra como soldados durante la guerra de independencia, que llevó a muchos de ellos a escapar y a establecerse en zonas remotas, incluyendo en parte del tradicional territorio Cuna. Desde mediados hasta finales del siglo XIX será el auge de la explotación de caucho y tagua en el Darién lo que alimentará las disputas territoriales. Sin embargo, uno de los primeros episodios de conflictos entre personas de raza negra e indígenas en el llamado Darién del Norte fue resultado del asesinato en 1804 de un líder religioso Cuna, un Lele o Nele, que al parecer también era Cacique en la zona del río Mandinga, en el occidente de la costa de San Blas, a manos de algunos negros que intentaron robarle el Carey que transportaba. Así reportó el hecho el Gobernador de Portabelo, Carlos Meyener, al Virrey Amar y Borbón el 16 de agosto de 1804:

(...) con el mayor dolor y sentimiento tomo la pluma para dar parte a Vuestra Excelencia de un echo atroz que indispensablemente a de traer causas muy funestas y que para precaverlas en lo posible es necesario redoblar todo cuidado y vigilancia en el tráfico de estas costas y por los hacendados de ellas. El dia ocho del corriente viniendo para esta plaza el capitán lele de Mandinga con tres yndios de su parcialidad cargado de Carey y otros frutos de su país, como acostumbrava y aun havia quedado conmigo a sido sacrificado con dos de ellos habiendo solo escapado uno mui mal erido por una piragua de las del trafico tripulada por quarto forasteros el uno avecindado en el pueblo

12 Michael D. Olien, "After the Indian Slave Trade: Cross-Cultural Trade in the Western Caribbean Rimland, 1816-1820". *Journal of Anthropological Research* 44 (1988): 41-66.

13 Orlando W. Roberts, *Narrative of Voyages and Excursions on the East Coast and in the Interior of Central America*. (Edinburgh: Constable & Co, 1827).

de Palenque de los cuales tengo asegurado uno (...) sin embargo de saber mui bien que este yndio era el único que conservaba una sincera y firme amistad con los españoles que los auxiliava quando aportaban a sus tierras que contenía a los yndios rebeldes para que no nos hicieran daño (...) quien duda que siendo el lele respetado y benerado entre sus yndios como su capitán y aun como su sacerdote, habrá llegado su muerte al ultimo extremo de sensibilidad y que se harán nuestros irreconciliables enemigos, procurando vengarse a toda costa, aliándose con las demás parcialidades con quienes tenian tantas desabeniencias a causa de conservar nuestra amistad (...).¹⁴

En efecto, los Cunas reclamaron justicia al gobierno español y pidieron que les fuesen entregados los responsables, lo cual no se pudo satisfacer dado que los directamente implicados al parecer no pudieron ser detenidos, por lo que la conflictividad con los Cunas se reanudó.¹⁵ De esta manera, el asesinato de este Lele, quien había sido uno de los promotores de la paz con los españoles, vino a representar el fin del acuerdo que los españoles habían pactado los Cunas en 1787.¹⁶ Además, según la expedición Fidalgo, “el asesinato del Capitán Lele produjo que se perdiera el fruto que con los esfuerzos del Comandante y oficiales de la Expedición Hidrográfica se había conseguido en la pacificación general de los Yndios, yendo nuestros tratantes francamente á la Costa de los Yndios, y estos á nuestros puertos, como se verificaba desde 1801”.¹⁷

2. La independencia del Chocó y los ambiciosos planes del Coronel José María Cancino

Una vez el ejército español fue sorprendido y derrotado por Bolívar en la batalla de Boyacá el 7 de agosto de 1819, el virreinato quedó herido de muerte. Al conocerse la noticia en Santa Fe de Bogotá las autoridades españolas salieron en desbandada, a la cabeza del virrey Sámano, y se dirigieron primero a Jamaica y luego a Panamá donde establecieron la nueva sede del virreinato. La liberación de la mayoría de las provincias neogranadinas se produjo rápidamente en los pocos meses posteriores.

Sin embargo, al terminar 1819 la guerra de independencia presentó una situación bastante particular. Las tropas patriotas dominaban las principales poblaciones del interior, incluyendo la antigua capital del virreinato, pero los españoles tenían aún el control de Cartagena, Santa Marta y Rio Hacha, los tres puertos más importantes de la Nueva Granada, reflejando el desequilibrio

14 Citado en Daniela Vásquez, “Políticas Borbónicas en la frontera. El caso del Darién, 1760-1810”. *Historia 2.0*, 2.3 (2012): 99-100.

15 Antonio B. Cuervo (compilador). “Expedición Fidalgo. Derrotero de las costas de la América septentrional desde Maracaibo hasta el río de Chagres, que explica las cartas esféricas de las costas de la Goagira y provincias del río de la Hacha, Santa Marta, Cartagena de Yndias, Darien del norte y Portabelo y los planos de sus puertos, yslas y bajos”. *Colección de documentos inéditos sobre la geografía y la historia de Colombia. Tomo I. Costa Atlántica*. (Bogotá: Imprenta de vapor de Zalamea hermanos, 1891) 258.

16 Alexander Von Humboldt & Aime Bonpland, *Personal narratives of travels to the equinoctial regions of America, during the years 1799-1804. Vol. III*. (London: George Bell & Sons, 1894) 212.

17 Cuervo 258.

naval de las tropas patriotas frente a los españoles. Dada la falta de recursos, los patriotas dependían de la expedición de patentes de corso a buques ingleses, franceses e independientes.

El joven Coronel Jose Maria Cordova, quien había liberado la provincia de Antioquia, fue asignado para liberar también la provincia del Chocó, para lo cual envió, a comienzos de septiembre de 1819, al Capitán Juan María Gómez. La misión fue cumplida rápidamente y sin mucha resistencia.¹⁸

Una vez liberado el Chocó, el Capitán José María Cancino, oficial cercano a Bolívar y a Santander, fue nombrado gobernador de la provincia del Chocó en octubre de 1819 y ascendido a Coronel.¹⁹ No son completamente claras las tareas que Bolívar asignó a Cancino, pero sin duda Cancino seguía instrucciones generales de parte de Bolívar. Lo cierto es que Cancino comenzó a trabajar en un plan extremadamente ambicioso para desarrollar alianzas y eventualmente atacar Panamá por tres frentes al mismo tiempo: por el Caribe, por el Pacífico y por el Darién. Para ello debía lograr primero una alianza con el corsario francés Luis Aury, que operaba desde la isla de Providencia, en el Caribe. En segundo lugar buscaba una alianza con los Almirantes Cochrane e Illingworth, corsarios ingleses que se movían por las aguas del pacífico desde Chile hasta la Nueva Granada. Finalmente, Cancino descubrió que era posible una alianza con los indios Cunas para moverse sin contratiempos por el río Atrato y en especial para eventualmente atravesar por el Darién hacia la ciudad de Panamá. Para lograr su ambicioso plan Cancino entró en contacto con los tres grupos al mismo tiempo, logrando rápidamente resultados positivos con los Cunas y con Illingworth. Aury primero fue muy escéptico de la idea de operar en el área del Atrato y estuvo reacio a colaborar, pero poco después rogó para que aceptaran su ayuda, la cual fue finalmente rechazada por Bolívar.

El General Francisco de Paula Santander, quien era el jefe inmediato de Cancino, en su calidad de Vicepresidente de Colombia, en principio no parecía muy entusiasta con la idea de atacar Panamá. Le preocupaba la dispersión de objetivos, la propuesta de compra de barcos sin existir los recursos para ello, la dependencia de corsarios y, aunque no lo menciona explícitamente en su correspondencia, es posible que también fuera escéptico respecto a una posible alianza militar con los Cunas. Sin embargo, Santander conocía a Cancino, le tenía confianza y no pretendía centralizar las decisiones operativas a tan larga distancia.²⁰

Dada la necesidad de tener naves para defender el país por el océano pacífico, lo mismo que para apoyar la prioritaria campaña del sur de la Nueva

18 José Manuel Restrepo, *Diario Político y Militar. Memorias sobre los sucesos importantes de época para servir a la Historia de la Revolución de Colombia y de la Nueva Granada, desde 1819 para adelante*. (Bogotá: Imprenta Nacional, 1954).

19 Roberto Cortázar, compilador, *Cartas y mensajes del General Francisco de Paula Santander*. vol. I. (Bogotá: Librería Voluntad, 1953) 302.

20 Carta de Santander al Coronel José María Cancino, Santa Fe de Bogotá, sin fecha exacta durante 1819. Cortázar, *Cartas* v.i.324-325.

Granada, y eventualmente para hacer posible un ataque sobre Panamá, Santander finalmente aceptó la idea de usar corsarios. Así, en carta a Bolívar del 20 de febrero de 1820, Santander escribió: “sería importante que V.E. me enviase diez o más patentes de corso, en blanco el nombre del comandante y el buque, para proveer en la costa del Pacífico a los que quieran”.²¹

Hacia el año 1819 el corsario francés Luis Aury operaba desde su base en la isla de Providencia, frente a las costas de Nicaragua. Aury ya había prestado sus servicios a la Nueva Granada cuando en 1815 había rescatado con sus naves a un grupo de patriotas que resistían al sitio de Cartagena impuesto por las tropas españolas de Pablo Morillo. Sin embargo, también era conocida la rivalidad que existía entre Aury y Bolívar, originada durante la llamada expedición de los Cayos de 1816, cuando Aury se opuso a la jefatura única de Bolívar. Desde ese momento Bolívar decidió apoyarse en el comandante Luis Brión, un rico corsario y exitoso comerciante Curazeño quien se convertiría en el jefe naval de las tropas patriotas. Aury en ese momento tomó otro rumbo.

Cancino, muy probablemente con el conocimiento de Bolívar, solicitó ayuda a Aury como una medida pragmática, dado que para finales de 1819 el comandante Brión se encontraba ocupado apoyando las tropas patriotas en Venezuela.²² Adicionalmente, desde la isla de Providencia, Aury podría acceder fácilmente a la desembocadura del río Atrato, y de allí al interior del Choco. Fue así como Cancino envió a Providencia, en una goleta mercante holandesa, al joven oficial Joaquín Acosta para hacerle llegar un mensaje a Aury en donde le pidió ayuda en la campaña del sur.²³ En su diario, Acosta cuenta que Aury lo

21 Roberto Cortázar, compilador, *Cartas y mensajes del General Francisco de Paula Santander*. vol. ii. (Bogotá: Librería Voluntad, 1953) 30.

22 En Carta a Aury fechada el 1 de septiembre de 1820, Santander afirma: “No extrañe US. que nunca haya recibido del gobierno de Cundinamarca un despacho: yo ignoraba la verdadera situación de US.; unas veces se le suponía obrando en las dilatadas costas de Cumaná a Portabelo. El primero que adquirió seguridad de estas dudas fue el coronel Cancino, gobernador del Chocó, y en virtud de las facultades generales que había obtenido, se dirigió a US. El me avisó de este paso y aún me remitió la contestación que US. le dió por medio del oficial Acosta. Como ella era decisiva manifestando la resolución de ir a Trujillo, no creí necesario que se insistiese en ninguna proposición”. Roberto Cortázar, compilador, *Correspondencia dirigida al General Francisco de Paula Santander*. vol. iv. (Bogotá: Banco de la República, 1964) 276-277.

23 Carta del Coronel José M. Cancino al General Francisco de Paula Santander, febrero 5, 1820. Cortázar, *Correspondencia* v.iv.229-230. En carta a Santander, Aury relata así la visita de Acosta y el contenido del mensaje de Cancino: “(...) se me presenta un joven que dijo llamarse Joaquín Acosta y ser Subteniente del Ejército de la Nueva Granada, un simple oficio firmado, al parecer, por José María Cancino, como Coronel Gobernador y Comandante General de artillería de las costas del sur y provincias del Chocó, por el cual me dice que a los enemigos no les quedaba otra esperanza en todo el sur que la de una pequeña columna al mando de Calzada, distante una jornada de Popayán, y que tratando de proteger los pueblos que quedan a su retaguardia, y que no han podido, por falta de apoyo, rescatar su libertad, me invitaba para que me acercase a aquel punto con la posible brevedad, llevando los artículos de guerra de que él carecía y que indicaría el mismo Acosta”. Carta del comandante Luis Aury a Santander, julio 8 de 1820. Roberto Cortázar, compilador, *Correspondencia dirigida al General Francisco de Paula Santander*. vol. i. (Bogotá: Banco de la República, 1964) 281-290.

hizo esperar casi un mes en Providencia y no le daba una respuesta definitiva.²⁴ Finalmente, seis meses después, en mensaje a Santander, de manera cordial y diplomática Aury rechazó la solicitud de ayuda por varias razones. En primer lugar, le parecía que la carta debía haber provenido directamente “del Supremo Gobierno, o al menos garantizado por el mismo”. En segundo lugar, Aury asegura que a él le hubiera gustado ir a colaborar, pero su estado mayor ya había decidido enviar sus naves a una operación acordada con el Rey de los Misquitos. Tercero, Aury dudaba que pudiera aportar mucho dado que tendría que dejar sus dieciseis buques de guerra anclados en la desembocadura del Atrato y entrar al Chocó en embarcaciones más pequeñas para llevarle provisiones y ayuda a Cancino. Finalmente, Aury era escéptico de la adhesión de los indios Cunas, la cual le parecía “tan precaria como incierta”.²⁵

3. El ejército libertador y la *Nación de los Cunas*

Al parecer los contactos entre los oficiales neogranadinos y los indígenas Cunas iniciaron a comienzos de septiembre de 1819, cuando el Capitán Juan María Gómez fue enviado desde Antioquia para liberar a la provincia del Chocó. Hacia finales de octubre del mismo año, el Teniente Coronel José María Córdova en carta al General Santander resaltaba el aporte de los Cunas a la independencia de dicha provincia:

Me ha parecido oportuno mandar a los indios Cunas del Chocó la bandera republicana que ellos mismos me han pedido con una carta impresa y cuya copia acompaño manuscrita, en que les ofrezco protección y los excito a que sostengan con nosotros la independencia de nuestro país. Tales indios han hecho servicios bien interesantes al Capitán Juan María Gómez en sus operaciones militares en aquella provincia.²⁶

La carta de Córdova a los Cunas, fechada desde Rionegro el 20 de noviembre de 1819, no puede ser más elocuente. En primer lugar, Córdova se dirige a ellos llamándolos “Nación amiga” y en nombre de la república les ofrece la bandera en señal de “unión y estrecha amistad”. Igualmente, les propone una unión “eterna e inviolable”, y les ofrece protección, como republicanos y como “vuestros hermanos y amigos”. Finalmente, les promete que “siempre seremos los íntimos amigos de los Cunas”. La carta completa dice así:

A la Nación amiga de los Cunas.

El Capitán Juan Gómez gobernador interino de esa provincia del Chocó, y que la ha liberado del yugo opresor de los españoles, me participa haberse unido estrechamente a vosotros y que le habéis pedido la bandera de la república para enarbolarla en vuestras canoas. He mandado a hacerla y a nombre del gobierno republicano os ofrezco la bandera como una señal de unión y estrecha amistad que los Granadinos y Venezolanos

24 Soledad Acosta de Samper, *Biografía del General Joaquín Acosta. Procer de la Independencia, Historiador, Geógrafo, hombre científico y filántropo*. (Bogotá: Librería Colombiana Camacho Roldán & Tamayo, 1901).

25 Carta del comandante Luis Aury a Santander, julio 8 de 1820. Cortázar, *Correspondencia* v.i. 281-290.

26 José María Córdova, *Correspondencia y documentos del General José María Córdova*. Tomo I. (Bogotá: Editorial Kelly, 1974) 93.

libres contraen con los valerosos cunas.

Esta unión debe ser eterna e inviolable. Vosotros habéis nacido en la América y nosotros también de tal suerte que somos hermanos. Vosotros sois enemigos de los españoles que del otro lado de los mares vinieron a esclavizaros y a quitaros los frutos de vuestras sementeras, y los productos de vuestra caza y de vuestra pesca. Nosotros igualmente cansados de sufrir hemos roto las cadenas de la esclavitud y ha nueve años que combatimos por expeler de la América a esta raza de hombres uno de las más fieras y crueles de la tierra. Al fin bajo el mando del General Bolívar hemos conseguido destruir su poder y haceros libres. Así el exterminio de los españoles como enemigos implacables de los Americanos es el interés de los parientes cunas y el nuestro. Hacedles cuanto mal podáis si invaden vuestro territorio, o quisieren subir de nuevo el Atrato. Uníos con los republicanos que son vuestros hermanos y amigos, que siempre os protegerán y jamás pensarán como el español en haceros esclavos. Si alguno de nuestros soldados, o de nuestro partido llegase a vuestras habitaciones, socorredle, tratadle como amigo y dadle las noticias que necesitase. Nosotros ejecutaremos lo mismo y siempre seremos los íntimos amigos de los cunas. Dios os guarde muchos años.²⁷

Hacia finales de 1819 el Coronel José María Cancino fue nombrado gobernador y jefe militar del Chocó en reemplazo del joven oficial Juan Gómez, quien ejercía el cargo de manera provisional. Una de las primeras medidas de Cancino en el Chocó, como ya mencionamos, fue la enviar al oficial Joaquín Acosta a la isla de Providencia para hacer contacto con el corsario Luis Aury. En su viaje de regreso Acosta se embarcó con un marino inglés llamado J. Cohen que iba para San Blas a comerciar con los Cunas. En su diario Acosta escribió sus impresiones sobre los Cunas: “Esta tribu se manifiesta muy decidida por la causa de la patria (...) Cada indio posee su arma de fuego y la sabe manejar. No tienen Magistrados, sino que los ancianos juzgan, condenan y castigan á los delincuentes. Son muy humanos con los amigos, pero manifiestan un odio mortal á los españoles. A mí me saludaron llamándome *hermano*”.²⁸ Enseguida Acosta menciona su encuentro con el Capitán Cuipana (o Cuitama), y la solemnidad que preparó para celebrar su nombramiento con el título de “gobernador general de todos los indios del Darién”:

El día que llegámos se recibió en aquella Costa un despacho del Gobernador del Chocó, nombrando al Capitan Cuipana, Gobernador general de todos los indígenas del Darién. El Cacique era un anciano muy respetado, y yo me propuse, ayudado por Mr. Cohen, secundar las miras del Gobierno, quien deseaba ganarse las simpatías de aquellos indígenas. Con ese objeto, era preciso hacerle reconocer con la mayor pompa posible.

Convocámos solemnemente á todas las tribus vecinas; izamos el pabellón nacional; se hicieron descargas de artillería; se les leyó el despacho del Gobernador y una proclama; y por ultimo, para que la fiesta concluyera alegremente, Mr. Cohen les regaló una damajuana de ron. El Cacique recibió el bastón, símbolo de mando, con muchas señales de aprecio, y sus súbditos estuvieron disparando tiros hasta las diez de la noche.²⁹

²⁷ Córdova 102-103.

²⁸ Acosta de Samper 45-46.

²⁹ Acosta agrega en su narración: “Presencié el cambio de mercancías y fuí testigo de la buena fe de los indios. El negociante entrega sus mercancías á dos ó tres indios, diciéndoles apenas el precio de ellas. Estos las reparten inmediatamente á sus compañeros según las necesidades de cada uno. El buque se marcha en seguida y vuelve un mes después (este se hace casi siempre en el mes de Mayo, por ser la época de la pesca de la tortuga de carey) y ya están los indios aguardando para entregar fielmente el precio estipulado”. Acosta de Samper 45-46.

Para facilitar su regreso al Chocó, los Cunas le fabricaron a Acosta una canoa grande para que navegara por el golfo de Urabá hasta la boca el Atrato, y mientras tanto él visitó los pueblos indígenas circunvecinos, por lo que al parecer llegó a conocerlos más detalladamente.³⁰ Varios bogas cunas acompañaron a Acosta en su viaje de regreso hasta el poblado de Vigía, sobre el Atrato.³¹

La situación militar en Colombia a comienzos de 1820 todavía estaba bastante movida. Las tropas españolas habían tomado Cácuta y Suratá al nororiente, once buques de guerra desembarcaron en Nare, y una columna tomó los poblados de Zaragoza y Remedios en la provincial de Antioquia, cuatro buques habían entrado en el Atrato, mientras que al sur Popayán estaba bajo amenaza de las tropas de Calzada. Sin embargo, las tropas patriotas fueron capaces de repeler todos los ataques.³² Ante esta situación Santander ordenó a Cancino moverse a operar en las costas del Chocó y presionar a los españoles por Barbacoas. Por esta razón, el Coronel José Concha fue nombrado gobernador del Chocó, para quitar dicha responsabilidad administrativa a Cancino, para que se concentrara en la parte militar.

Los acercamientos con los Cunas tienen una preminencia muy importante en la correspondencia entre el Coronel Cancino y el General Santander durante los meses de mayo, junio y julio de 1820. Hay cinco cartas de Cancino a Santander donde se detallan sus opiniones y contactos con los Cunas. En carta fechada en Cali el 18 de abril de 1820 Cancino escribía el primer reporte a Santander sobre sus contactos con los Cunas. Cancino había asignado al Capitán Varela para que se ubicara en San Blas y personalmente explorara con los Cunas un camino para llegar hasta la ciudad de Panamá. En sus interacciones con los Cunas, Varela quedó muy bien impresionado con la hospitalidad y demás virtudes de los Cunas.

De otro lado, para escapar de la persecución de las tropas españolas un jefe cuna del área de Yaviza se había refugiado en el Chocó, lo que facilitó los contactos con las tropas patriotas. El Capitán Varela organizó la visita de un cacique y dos capitanes Cunas para entrevistarse con el Coronel Cancino, quienes actuando a nombre de su cacique ofrecieron información sobre el camino para llegar a Panamá, por Yaviza; además de la promesa de ayuda con víveres para mantener a la tropa en dicho recorrido, y de que los Cunas se encargarían de llevar los pertrechos ante un eventual ataque a Panamá, que ellos sospechaban era lo que las tropas patriotas estaban planeando. Igualmente informaron que el cacique principal de los Cunas planeaba visitar Citará con su guardia para personalmente hacer un trato con Cancino. Los Cunas querían comprender los

30 Años más tarde Acosta publicaría uno de los primeros libros sobre los indígenas de Colombia. Ver Figueroa Cancino.

31 Acosta comenta en su diario: “Los alimentos de aquellos indígenas consisten principalmente en una masa molida de plátano maduro con maíz cocido, lo cual deslíen en agua cuando tienen hambre y pueden llevarlo fácilmente en sus excursiones. En las bocas del Atrato abunda tanto el pescado que los bogas ponían la olla al fuego antes de tener nada dentro. Pero mientras que se calentaba el agua arrojaban el anzuelo al río y en el acto sacaban los peces que necesitaban para los circunstantes, sin que jamás faltase alimento abundante”. Acosta de Samper 49.

32 Carta de Santander a Bolívar, Santa Fe de Bogotá, febrero 5, 1820. Cortázar, *Cartas* v.ii. 37-39.

motivos de la guerra que los patriotas le estaban haciendo a los españoles, que los tenía bastante bien impresionados, por lo que le hicieron a Cancino muchas preguntas al respecto. Los Cunas también explicaron que hasta el momento les resultaba difícil distinguir entre los españoles y los patriotas, por lo que en el pasado habían hecho ataques en la provincia de Citará, pero reconocieron que con las explicaciones que les había hecho el Capitán Varela ahora podían distinguir. Cancino entregó títulos, uniformes, insignias y bastones de mando a los tres jefes Cunas, y pidió por escrito al Cacique general que aceptara todos los nombramientos y regalos ofrecidos a sus subalternos en señal de hermandad. El texto completo de la reveladora carta de Cancino a Santander es el siguiente:

Sr. General y amigo: Por falta de tiempo no le había escrito circunstanciadamente como lo voy á hacer sobre el estado de mis negociaciones con los cunas. Luégo de que llegué al Citará escribí al Capitán Varela para que él personalmente explorase una vereda ó camino que por entre aquellos pueblos conduce a Panamá. Quiso la casualidad que después de haberle hecho este encargo, llegó allí un cacique de las inmediaciones de Yabiza, con el objeto de refugiarse porque venía perseguido de los godos. Para cumplir Varela mejor mi encargo me lo trajo en unión de dos caciques más y algunos indios que fueron enviados por el primer cacique de aquella nación á consecuencia de algunas invitaciones que yo les había hecho. Ellos a nombre de su Jefe vinieron á darme una idea completa del camino y ofrecerme sus víveres para la manutención de las tropas, y sus fuerzas para conducir los pertrechos, caso que yo intentase atacar á Panamá, como ellos lo penetraban. El camino hasta Yabiza, que es uno de los pueblos más pingües de Panamá, dicen ser de seis días, y los recursos de víveres que nos podrán prestar, bastantes. Traían también por objeto el que se le diese una bandera nuéstra y el anunciarme que dentro de seis ú ocho semanas vendría á Citará el cacique por quien eran enviados, acompañado de cuarenta indios de que se componía su guardia de honor. Yo que conozco bastante cuánto nos interesa la amistad de aquella nación, me empeñé en obseruiarlos, les di un banquete y mandé hacer inmediatamente tres uniformes de paño, cuatro espoletas, de las cuales dos puse al cacique y una sobre el hombre derecho de cada uno de los capitanes; di á cada uno de ellos un bastón, porque gustan mucho de esta insignia; mandé con ellos mismos un oficio á su cacique para que se dignase aprobar los empleos ó distinciones que el Gobierno de la República en muestra de hermandad confería á sus subalternos. Le remití también una proclama, y se fueron tan pagados de la buena acogida que tuvieron, que uno de los capitanes hasta me dejó su hijo por cuatro meses, el cual he traído conmigo y lo contemplo como si fuese un hijo. El Capitán Varela no acaba jamás de hacer elogios de aquella nación; él, como es un hombre de otro tiempo, dice que si no fuera porque sabe que no son bautizados, él creería que son ángeles; que la hospitalidad y todas las demás virtudes tienen allí su trono y que no debemos dudar de la buena fe con que se nos ofrecen. Ellos me dieron satisfacciones sobre los males que habían causado en otro tiempo á la Provincia del Citará; dicen que por equivocación, pues nos confundían con los españoles, pero que ya Varela y algunos otros los han enseñado a distinguir, y sobre todo que la luz más clara que han tenido para desengañarse es la guerra que han estado observando les hacemos á los godos. Ellos se empeñaron mucho en que yo les explicara la razón, y en esto me esforcé cuanto pude. Ciertamente á Varela se le debe mucho sobre la ilustración que en esta materia han adquirido los cunas. Yo dispuse que él se volviese á mantenerse entre ellos, y pienso también en mandar dos ó tres sujetos más. Yo espero que usted tendrá á bien remitirme el despacho que le tengo pedido para el cacique y los otros dos más para los dos tenientes, cuyos nombres son González y Franco; ellos no usan más que un nombre así como aparece (cuna).

Que los ingleses tengan alguna mira sobre el Istmo,³³ yo lo presumo, porque ya dije á usted la cosa del Almirante de Jamaica. Illingrowt, que no es hombre común, ha tenido conmigo el mayor empeño en que le consiga un cuna; y sé también que en días pasados estuvo un barco inglés sondenando una gran barra que forma el mar del Norte

33 En la versión de esta misma carta publicada en 1906 por el *Boletín de Historia y Antigüedades* en lugar de ingleses dice indios. Por el contexto del texto, creemos que tiene más sentido que sea ingleses. *Boletín de Historia y Antigüedades*, 3.35: 689-691.

en la costa del Darién; esto puede haber sido parecer de los indios, quienes me dieron la noticia; pero sea lo que fuere, yo no omito comunicarlo á usted. Los ingleses, por las ventajas incomparables que para el comercio ofrece el Istmo, no dudo tengan sus miras sobre él; por tanto, mi General, nada, nada nos convendría más que descender de Quito inmediatamente sobre Panamá. No pierdo la esperanza de concurrir á todo. Estoy bastante repuesto de mis males, pero todavía no puedo sentarme y sólo aguardo acabarme de reponer y tratar con el Gobernador Concha para largarme luego á mi destino ó donde la necesidad me pida, mediante la voluntad de usted.

Adios, mi General y amigo. Su afectísimo, José M. Cancino.³⁴

La segunda comunicación entre Cancino y Santander donde se menciona a los Cuna está fechada en Buga el 20 de mayo de 1820. En ella Cancino le remite a Santander una carta enviada por el cacique principal de los Cunas en la que anuncia su visita a Citará. Cancino comenta, “ahí conocerá usted la letra de ese indígena tan benemérito y tan útil”.³⁵ Igualmente, Cancino le envió a Santander copia de un parte que recibió del cacique de Pinogana, sin detallar el contenido de la carta. En la tercera comunicación, fechada en Buga el 29 de mayo de 1820, el Coronel Cancino da cuenta de la información de inteligencia que le envió el cacique de Pinogana, sobre movimientos de tropas españolas en el Darién:

El cacique de Pinogana me comunica con fecha 20 del pasado desde el pueblo de Paya, que de Panamá habían salido 900 hombres contra el Chocó y que se dirigían por la vía de Cupica. Yo no puedo creer que Panamá esté en estado de desprenderse de un número de hombres como éste, y estoy persuadido que en el caso de mandar alguna pequeña expedición, sea más bien en auxilio de Guayaquil o de algún punto perteneciente a Méjico; pero, sin embargo, ya he hecho las órdenes necesarias para establecer el espionaje por los puntos que he creído conveniente para poner la provincia en defensa.³⁶

En la cuarta comunicación, fechada en Llanogrande el 4 de junio de 1820, Cancino le escribe a Santander mientras se dirige a Citará a encontrarse con el cacique principal de los Cunas: “(...) sigo para mi provincia con el objeto de obsequiar al cacique principal de los cunas que ha llegado al Citará y con el que remitiré a usted los negros a la mayor brevedad. A esta medida tengo ya principio con la remisión de cuarenta y cuatro, que mandé de Buga para ésa hace cuatro días (...)”.³⁷ El significado de algunos apartes de esta carta son confusos. No es

34 Carta del Coronel José M. Cancino al General Francisco de Paula Santander, abril 18, 1820. Cortázar, *Correspondencia* v.iv. 237-239. En sus comunicaciones a Bolívar, Santander parecía no estar muy impresionado con las acciones de Cancino e ironizaba sobre sus planes pero sin llegar a oponerse, quizás sabiendo que Cancino seguía instrucciones de Bolívar; por ejemplo, en carta fechada el 7 de enero de 1820 comentaba: “Cancino escribe á V. El se ha propuesto entrar en relaciones hasta con el gran Kan de los Tártaros, para que sepan que es Gobernador Comandante General del Chocó. Con unas órdenes de U. tiene un enredo admirable con la isla de Santo Domingo, Jamaica, etc. Cuando menos él va á dejarse conocer por un loco”. Carta de Santander a Bolívar, Santa Fe de Bogotá, enero 7, 1820. Cortázar, *Cartas* v.ii. 14. En otra carta a Bolívar, Santander dice: “Mis esfuerzos han sido extraordinarios para enviarle dinero. No he recibido un real del Chocó, ni de Popayán, y de la primera provincia no espero nada, pues que Cancino está ahora en proyectos grandes”. Carta de Santander a Bolívar, Santa Fe de Bogotá, enero 20, 1820. Cortázar, *Cartas* v.ii. 28.

35 Cortázar, *Correspondencia* v.iv. 241.

36 Cortázar, *Correspondencia* v.iv. 243.

37 Cortázar, *Correspondencia* v.iv. 243.

claro si la idea de Cancino era que el cacique Cuna se trasladara hasta Bogotá a reunirse con Santander, y por ello planeaba enviar con él un grupo de negros que le habían solicitado. Si ese era el plan, no sabemos si se realizó.

En la quinta y última carta a Santander donde se menciona a los Cunas, fechada en Citará el 13 de julio de 1820, Cancino da cuenta de su reunión con el cacique Cuitama, cacique principal de los Cunas. Cancino reafirma su entusiasmo con la relación con los Cunas, y los beneficios mutuos que el veía para la nueva república, incluyendo el comercio por el Atrato sin temor a ataques por parte de los indígenas. Los Cunas también expresaron su enorme entusiasmo y alegría por la relación de hermandad que había iniciado con la nueva república. Cancino otorgó el grado de Coronel al Cacique Cuitama, y de teniente a un capitán Cuna de la montaña, quien al parecer contaba con una fuerza de cerca de mil indios, y les hizo entrega de los uniformes y bastones de mando respectivos. Igualmente les ofreció un banquete, un baile y todos los honores que se acostumbraban para las ocasiones importantes. Los jefes Cunas recibieron la bandera colombiana, que ellos habían solicitado, y prometieron morir por ella. Los Cunas ofrecieron comerciar su carey y cacao solamente con la provincia de Citará y expresaron su esperanza de un importante desarrollo comercial. El texto completo de la carta es el siguiente:

Cada día estoy más persuadido de la sinceridad y buena fe de los cunas. El cacique principal de ellos, a quien en junta de otros encontré en esta ciudad a mi llegada, no sabe de qué modo ponderar el placer que han tenido él y todos sus compañeros al haber conseguido la amistad y unión con sus hermanos. Dice que ahora sí nos haremos invencibles, y que los españoles en balde harán esfuerzos para oprimirnos, y explicándose en su lenguaje sencillo y natural, por medio de su intérprete, entre otras cosas me ha dicho que nuestra amistad y unión es semejante a la del sol con la luna y las estrellas. Yo les he obsequiado en lo posible: les di un banquete y un gran baile, todo con aquel lujo que, agotando los últimos recursos, ha podido prestar el país; les he regalado la bandera nacional que con tanto empeño han pedido. Luégo que la recibieron hicieron la protesta de morir antes que permitir que ella sea en poder de los españoles. En compañía del Cacique Cuitama vino un capitán de un pueblo muy numeroso de las montañas, que cuenta con más de mil indios formados. A uno y otro les he regalado un famoso uniforme; al primero de coronel y á éste de teniente. También les di á cada uno un bastón con puño de oro, con que se han manifestado muy contentos y obligados. Ellos han ofrecido hacer su comercio en carey y cacao solamente en esta Provincia. Estos pueblos, reducidos á la última miseria, sólo fundan su esperanza en que el comercio en esta ocasión debe florecer mucho; pero yo encuentro la dificultad de no haber un solo camino por donde transitar con facilidad para lo interior, y con el fin de superar este obstáculo trato de dedicarme personalmente á la dirección de la apertura de uno que tengo proyectado. Con la amistad de los cunas el comercio por el Atrato será mucho más vasto; ya sin recelo puede introducirse cualquier embarcación mercante, sin necesidad de tener la costosa precaución de entrar y salir escoltados o conyoyados como antes. En fin, muchas ventajas nos resultan de esta unión, como poco a poco nos lo irá demostrando el tiempo.³⁸

No sabemos con certeza qué sucedió posteriormente. El desarrollo de la guerra de independencia hizo que nunca se activara la idea de atacar a Panamá por el Darién, de tal manera que es posible que la relación con los Cunas, que había nacido de una necesidad militar se haya diluido tan rápido como comenzó, una vez se consolidó la independencia de Colombia y se declaró la independencia de Panamá en noviembre de 1821. También es posible que la relación hubiera estado basada solamente en la confianza personal que habían logrado construir

38 Cortázar, *Correspondencia* v.iv. 248-249.

con los Cunas el Capitán Gómez, el Coronel Cancino y el Capitán Varela. Gómez muy temprano fue llamado a operar nuevamente en Antioquia, mientras que Cancino y Varela fueron enviados de Citará a apoyar la guerra del sur en el pacífico colombiano, y con ello la relación con los Cunas se pudo haber enfriado o perdido completamente. Adicionalmente, como mencionamos anteriormente, Cancino fue reemplazado por el Coronel José Concha como Gobernador del Chocó. Es posible que Concha no tuviera la misma apertura de pensamiento hacia los indios que habían mostrado los otros oficiales mencionados, quienes habían sido capaces de considerar como iguales a los miembros de una tribu indígena que tradicionalmente y legalmente era considerada como salvaje. De hecho, Concha ya había tenido experiencias con los indios Guahibos en los llanos orientales colombianos, otra tribu indígena considerada en ese tiempo como salvaje, en una región donde otros oficiales patriotas abogaban por su persecución en medio de la guerra de independencia,³⁹ así que no sería sorprendente que una vez posesionado como gobernador del Chocó, Concha hubiera sido hostil a la relación con los Cunas, o por lo menos no hubiera sido muy entusiasta respecto a la idea de mantener una activa relación con ellos.

Finalmente debemos mencionar que el *Compendio de Historia de Panamá*, publicado en Panamá por Juan Sosa y Enrique Arce en 1911 es quizás el único libro de la “historia oficial” que menciona al Cacique Cuitama, aunque no dice nada de la participación de los Cunas en la guerra de independencia. Según Sosa y Arce, al adoptarse en Panamá la Constitución emanada del Congreso de Cúcuta de 1820, “(...) muy pronto la autoridad del gobierno de Colombia se extendió á todas las comarcas istmeñas, pues hasta los indígenas de la costa de San Blas lo reconocieron por medio de una manifestación del Capitán Cuipana, cacique principal de la región.” La referencia sin duda muestra que en la época fue importante el apoyo de los indígenas Cuna a la adhesión de Panamá a Colombia.⁴⁰

4. Descifrando la perspectiva de los Cunas

¿Por qué los Cunas actuaron de la manera en que lo hicieron durante estos eventos de la independencia de Colombia y Panamá de 1819-1821? La explicación más obvia quizás sería que los Cunas odiaban a los españoles y resultaba natural que se aliaran al ejército patriota que también los combatía. Sin embargo, como

39 Por la misma época, Santander escribía al Coronel Pedro Briceño el 7 de febrero de 1820 respecto a qué hacer con los indios Guahibos, donde deja ver su preferencia por no distraerse en la reducción de indígenas “salvajes” durante la guerra de independencia dado el costo de este tipo de operaciones, pero no duda respecto a la necesidad de dar un trato militar a estos indios: “Los guajibos llaman a atención de U. también en su carta. Estos indios no se destruyen sino con tropa y armas. Tropa me parece que hay en Casanare sobradamente, y si no hay armas, tampoco yo las tengo. Empezar ahora la reducción de los guajibos es meternos en un laberinto que importará más pesos que la paga del ejército de Cúcuta. Yo he dicho a Concha los puntos en que debe establecerse escoltas que no tengan otra ocupación que recorrer el país y alejar un poco a estos indios. Pero si de repente se aparece una orden para que toda la tropa siga a Arauca, qué hacemos? Enviar gente de aquí es perder el tiempo, no conseguir nada contra los guajibos y perder la tropa que vaya”. Cortázar, *Cartas* v.ii. 42.

40 Juan B. Sosa y Enrique Arce, *Compendio de Historia de Panamá*. (Panamá: Casa editorial del Diario de Panamá, 1911) 202. Desafortunadamente Sosa y Arce no citan la fuente de esta afirmación.

van Young ha señalado a propósito de la independencia mexicana, no sólo los agravios movilizaron a los indígenas en apoyo de la independencia, por lo que es necesario buscar explicaciones más profundas que el simple odio visceral a los españoles.⁴¹

A partir de lo que hemos visto en los documentos citados extensamente en las secciones anteriores podríamos recapitular esta historia para tratar de inferir la perspectiva de los Cunas. En primer lugar es importante señalar que el acercamiento entre los Cunas y los patriotas debe ser visto como un proceso, que se basa naturalmente en la creación, mantenimiento y consolidación de una confianza mutua. Dicho proceso al parecer comenzó cuando los Cunas ayudaron a las tropas del capitán Juan María Gómez, que había sido enviado desde Antioquia por el entonces Teniente Coronel José María Córdova, para liberar a la provincia del Chocó.

El paso siguiente al parecer lo dió Córdova al reconocer públicamente el aporte de los Cunas en dicha tarea, al enviarles una carta y banderas de Colombia que habían pedido para sus canoas. En la carta Córdova se dirige a los Cunas llamándolos “Nación amiga”, y menciona que el capitán Gómez, “me participa haberse unido estrechamente a vosotros”. Las banderas, dice Córdova a los Cunas, son “una señal de union y estrecha amistad” entre los Neogranadinos, los Venezolanos, y los “valerosos cunas”. Córdova sin embargo va más lejos al sugerir que “esta union debe ser eterna e inviolable”, y al hacer una proposición directa a los Cunas: “Uníos con los republicanos que son vuestros hermanos y amigos, que siempre os protegerán y jamás pensarán como el español en haceros esclavos”. La carta finaliza con la promesa de que “siempre seremos los íntimos amigos de los Cunas”. Es muy posible que los términos de esta carta hayan tenido un profundo impacto entre los dirigentes Cunas y los haya convencido de continuar el proceso de acercamiento y de consolidación de una confianza mutua con los patriotas, hasta llegar a un acuerdo más concreto y permanente. De hecho, las palabras de Córdova de alguna manera les pudo haber recordado a los Cunas el “tratado de amistad, unión y confederación perpetua” que habían firmado con colonos escoceses en 1699, quienes les propusieron establecerse en una parte de su territorio y tener una relación distinta a la de los españoles.⁴²

Como vimos, una vez que el Coronel José María Cancino es asignado como jefe político y militar del Chocó, éste asignó al Capitán Varela para que explorara un posible camino hacia Panamá. Por casualidad un cacique Cuna de las inmediaciones de Yaviza tuvo que desplazarse al Chocó para refugiarse de la persecución por parte de los españoles, por lo que Cancino aprovechó para invitarlo a una reunión. El cacique de Yaviza sin embargo no actuó solo, sino que asistió a la reunión con Cancino en compañía de otros dos caciques enviados por Cuitama, el cacique principal. Los Cunas llegaron a la reunión con una

41 Como lo dice crudamente van Young refiriéndose a la independencia mexicana: “Uno mata españoles peninsulares para vindicar las demandas de identidad étnica indígena y taponar la fuga del orden del universo social”. van Young, 16. La traducción es nuestra.

42 *The Darien Papers: Being a selection of original letters and official documents relating to the establishment of a colony at Darien by the company of Scotland Trading to Africa and the Indies, 1696-1700.* (Edinburgh: Printed by Thomas Constable, printer of her majesty, 1849) 87.

propuesta concreta muy ambiciosa, al ofrecer ayudar al ejército patriota en caso que quieran atacar Panamá. La ayuda ofrecida va más allá de indicar el camino para llegar a Panamá y servir de guías, oferta de por sí muy útil. Los Cunas también ofrecieron proporcionar víveres para la manutención de la tropa patriota y el uso de sus fuerzas para transportar los pertrechos.

Detengámonos a reflexionar un poco sobre lo que sugieren los Cunas. Básicamente los Cunas propusieron al ejército patriota realizar una acción militar compleja, al sugerir atacar a Panamá por el Darién. No hay duda que este ofrecimiento refleja el olfato militar y un profundo sentido de la oportunidad por parte de los Cunas. Bolívar al parecer deseaba realizar una acción de ese tipo, para lo cual había encargado a Cancino explorar secretamente dicha posibilidad, y los Cunas rápidamente intuyeron qué era lo que podría estar planeando el alto mando patriota. Finalmente, de la correspondencia citada en este artículo también queda claro el poderío militar de los Cunas, cuando mencionan que uno de su capitanes tiene más de mil hombres formados militarmente, lo mismo que su capacidad logística para sostener materialmente un esfuerzo militar numeroso por varias semanas.

De otro lado, la evidencia más contundente de que el odio a los españoles no era un motivo suficiente para que los Cunas apoyaran a los patriotas, la encontramos cuando éstos le insisten a Cancino que les explique la razón por la que le hacían la guerra a los españoles. Cancino entonces comenta que, “en esto me esforcé cuanto pude”, y que el Capitán Varela también los había ilustrado al respecto. En otras palabras, los indios Cunas, considerados en las visiones racistas de la época como una tribu “salvaje” y “bárbara”, querían que el Coronel Cancino les ofreciera una explicación “racional” para la guerra de independencia que los patriotas les hacían a los españoles para así decidir su grado de participación. El entusiasmo de Cancino con los Cunas sin duda se explica en parte por la sorpresa de tratar con una Nación indígena con tal nivel de sofisticación.

La reunión entre el Cacique Cuitama y el Coronel Cancino selló el acuerdo entre los Cunas y el ejército patriota. El Cacique Cuna felizmente refiere “haber conseguido la amistad y unión con sus hermanos”, y expresa en sus propias palabras que, “nuestra amistad y unión es semejante a la del sol con la luna y las estrellas”. Igualmente importante es la referencia al tema comercial, que siempre ha sido muy importante en la economía de los Cunas. Como muestra de la nueva unión los Cunas le ofrecen a Cancino comerciar sus tortugas y cacao solamente con la provincia del Chocó, abandonando sus tradicionales socios comerciales ingleses, franceses y norteamericanos.

La información recogida también refleja la importancia de los símbolos para los Cunas, y aún más importante el que reconoce sus derechos. Esto se puede ver cuando los Cunas solicitan insistentemente que les envíen banderas para sus canoas, que les otorguen títulos políticos y militares (coronel, capitán), uniformes y bastones de mando para sus caciques. Finalmente, también podría pensarse que el título político de “gobernador general de todos los indios del Darién”, que Cancino le otorgó al cacique principal de los Cunas debió haber estado acompañado de algún tipo de reconocimiento de derechos territoriales sobre la región del Darién de la época.

5. Bolívar en la memoria histórica de los Cunas

El nombre de Bolívar ha permanecido en la memoria histórica de los Cunas, y en algunos de sus cantos sagrados, aunque hasta ahora no se tenía mucha claridad del porqué. Se menciona también en dicha tradición oral que el “gobernador de Quibdó” había celebrado un acuerdo con un jefe Cuna llamado Kipan por el cual se reconocía el dominio territorial de los cunas sobre un territorio desde Punta Arenas, actualmente Colombia, hasta Escribano, en el distrito de Santa Isabél en Panamá.⁴³ Sin embargo, la fecha que se menciona en los relatos Cunas es 1845. Con la información que hemos presentado en este artículo queda claro que 1845 no fue la fecha en que se dió el acercamiento de los Cunas al gobernador del Chocó, sino que sucedió a finales de 1819.⁴⁴

En 1865 el geógrafo francés Lucien De Puydt, quien visitó el Darién como parte de una comisión exploratoria en busca de una ruta para el canal interoceánico, escribió: “Los indios son completamente ignorantes de la forma de gobierno del territorio en el que viven, y ‘Bolívar’ es el único nombre que ha quedado en la memoria de sus mayores, mientras que el único recuerdo de su vieja sujeción es su tradicional odio a los españoles”.⁴⁵

Igualmente, De Puydt menciona en su relato un encuentro con el cacique Pascual, un anciano de unos 90 años que aún gozaba de buena salud. Según De Puydt, “Pascual es astuto y valiente, y antiguamente sirvió bajo Bolívar en la Guerra de Independencia”.⁴⁶ Si aceptamos la verosidad del relato de De Puydt, para 1820 Pascual debía tener unos 45 años, así que es posible que sea uno de los jefes Cunas que se mencionan en la correspondencia de Cancino, que por su alianza con el ejército libertador en el Chocó quizás se consideraban a sí mismos como parte del ejército al mando de Bolívar. Sin embargo, también cabe la posibilidad que indígenas Cunas hayan efectivamente servido aún más directamente bajo la autoridad de Bolívar durante la guerra de independencia. Recordemos que por lo menos desde 1786 se tienen noticias de los viajes de indígenas Cunas a Jamaica, dada sus relaciones con comerciantes de dicho lugar, que incluía el envío de armamento,⁴⁷ así que podría ser que alguno hubiese

43 Erland Nordenskiöld, con Ruben Pérez Kantule; S Henry Wassen (editor), *An historical and ethnological survey of the Cuna Indians*. Göteborg: Etnografiska Museum (1938). 205-206; Francisco Herrera, “Las rebeliones de los Gunas desde el s. XVII hasta finales del s. XIX, Panamá”. *Tiempos de América* 19 (2012): 63.

44 Es posible entonces que 1845 sea la fecha en que comenzaron los conflictos de los Cunas con los colonos y con el gobierno colombiano por el tema territorial, que culminaría años más tarde con la emigración casi completa de las poblaciones Cunas, primero del interior del Darién Panameño y luego del actual Urabá chocoano hacia Panamá, por lo que está tan marcada en la memoria histórica de los Cunas.

45 Lucien M. De Puydt, “Account of Scientific Explorations in the Isthmus of Darien in the Years 1861 and 1865”. *The Journal of the Royal Geographical Society of London* 38 (1868): 94. La traducción es nuestra.

46 De Puydt 94. La traducción es nuestra.

47 Nelson Eduardo Rodríguez Hernández, “El imperio contraataca: las expediciones militares de Antonio Caballero y Góngora al Darién (1784-1790)”. *Historia Crítica* 53 (2014): 201-223;

conocido a Bolívar mientras éste se encontraba exiliado en Jamaica, preparando su regreso a Venezuela. Obviamente, es necesaria encontrar evidencia documental para aclarar este punto.

En el relato recogido en 1935 por el antropólogo noruego Henry Wassén sobre la vida del famoso jefe Cuna Nele Kantulese menciona que su formación incluyó el estudio con seis grandes maestros.⁴⁸ El primer maestro vivía en Caimán (Colombia), y le enseñó “sobre los grandes neles de los tiempos antiguos”.⁴⁹ El segundo vivía en Arquía (Panamá), quien era, “uno de los que sabían más de la historia de los caciques y de los *ságuilas*”. El tercero al parecer vivía en Quibdó, quien le enseñó sobre la civilización moderna. El cuarto vivía en Socupti (Panamá), quien le enseñó sobre las naciones europeas. El quinto se llamaba Charles Aspinwall y vivía en Acandí; “este principió a darle instrucción de la independencia y sobre la vida del Libertador Simón Bolívar como dió la libertad a los esclavos de la América y nombres de sus generales y batallas”.⁵⁰ Finalmente, el maestro que vivía en Paya (Panamá) le dió instrucciones sobre la lengua Cuna. Una vez más, es muy significativo que en la formación de un líder cultural y político Cuna a finales del siglo XIX fuera tan importante aprender sobre Bolívar, sus oficiales y sus batallas.

De esta manera, a la luz de la información que presentamos en este artículo, no resulta entonces sorprendente que el nombre de Bolívar haya llegado a estar tan presente en la memoria de los Cunas, desde el estudio de su historia hasta ser incluido su nombre en algunas versiones sincréticas del principal canto de los Cunas, especialmente entre comunidades del oriente de San Blas, que fueron seguidoras del cacique Inanagiña a comienzos del siglo XX cuando sucedió la separación/independencia de Panamá de 1903.⁵¹

Carl Henrik Langebaek, “Cuna long distance journeys: The result of colonial interaction”. *Ethnology* 30. 4 (1991): 371-380.

48 Según Wassén, el relato fue proveído por el segundo saila de Ustupo e interpretado por el intelectual Cuna Guillermo Haya. Ver Henry Wassén, “Original documents from the Cuna Indians of San Blas, Panama, as recorded by the Indians Guillermo Haya and Ruben Pérez Kantule”. *Etnologiska Studier* 6 (1938): 31. Nele Kantule es quizás el principal líder moderno de los Cunas, quien lideró la exitosa rebelión de 1925 que derivó en la autonomía que desde entonces goza la región Cuna de San Blas en Panamá. El trabajo más completo sobre la Revolución Tule de 1925 es el del antropólogo norteamericano James Howe, *A people who would not kneel. Panama, the United States, and the San Blas Kuna*. (Washington and London: Smithsonian Institution Press, 1998).

49 Wassén 33.

50 Wassén 34-35.

51 James Howe, *Chiefs, Scribes & Ethnographers. Kuna Culture from Inside and Out*. (Austin: Texas University Press, 2009).

CONCLUSIÓN

La información que presentamos en este documento sorpresivamente había pasado desapercibida, a pesar que en su mayoría fue encontrada en cartas que próceres de la independencia dirigieron al General Francisco de Paula Santander. Hasta ahora no había referencias en la historiografía colombiana o panameña respecto al apoyo de los Cunas a las tropas patriotas en su lucha por la consolidación de la independencia de Colombia, y en los planes para una posible incursión a Panamá por el Darién. En la historia oral Cuna sin embargo, el nombre de Bolívar ha tenido una preminencia importante, aunque no se sabía exáctamente por qué razón estaban allí.

En este documento hemos podido demostrar lo siguiente. Primero, que existió una alianza estrecha entre las tropas libertadoras de Colombia y los indígenas Cunas. Segundo, que los jefes militares del ejército libertador que operaban en el área de Antioquia y Chocó reconocieron y valoraron significativamente los aportes de los Cunas a la lucha por la independencia del dominio español. Tercero, que el Coronel José María Cancino, en su calidad de gobernador del Chocó y jefe militar de la región en 1819-1820, otorgó títulos militares a varios de los jefes Cunas, y reconoció al Cacique Cuitama (o Cuipana) como gobernador general de todos los indios del Darién. Finalmente, también hemos mostrado que varios de estos próceres de la independencia prometieron a los Cunas un pacto de hermandad y una relación especial con la nueva república, una deuda adicional que los estados colombiano y panameño todavía tienen con los Cunas.

Información documental secundaria, conocida desde hace ya bastante tiempo, refiere al hecho que los Cunas obtuvieron un reconocimiento del territorio de San Blas y de su organización. Esto es mencionado por el geógrafo Lucien De Puydt, quien en 1865 visitó a los Cunas del interior del Darién y del golfo de Urabá. Según De Puydt:

La organización política de los Indios es reconocida por la República de los Estados Unidos de Colombia, y el gobernador de Quibdó, Provincia del Chocó, ha autorizado la unión, bajo el nombre de ‘Confederación de los Indios de la Costa de San Blas’, bajo un Cacique o Gran Capitan de las diversas tribus y pueblos que se encuentran dispersos a lo largo de la costa, desde la Punta de San Blas hasta el extremo del Golfo de Urabá y tan lejos como las bocas del Atrato (...) El gobierno de Colombia declara y afirma por escrito que tolera a los indios, mientras que estos últimos se dicen los *dueños de la tierra*.⁵²

Con los aportes presentados en este texto creemos que ahora se debe ahondar en la búsqueda de información documental adicional que nos aclare varios hechos aún confusos. Es muy importante, por ejemplo, aclarar el tipo de beneficios territoriales que el Coronel Cancino, en su calidad de gobernador y jefe militar

52 De Puydt 94-95. La traducción es nuestra.

del Chocó en 1819-1820, pudo haber otorgado a la población Cuna a nombre del nascente Estado colombiano, como la tradición oral Cuna de alguna manera lo concluye.

ANEXO



Mapa 1: Región de estudio “Este de Panamá y el Chocó”

Fuente: Elaboración propia tomando como base la plataforma simplemappr <http://www.simplemappr.net>

Obras Citadas

- Acosta de Samper, Soledad. *Biografía del General Joaquín Acosta. Procer de la Independencia, Historiador, Geógrafo, hombre científico y filántropo*. Bogotá: Librería Colombiana Camacho Roldán & Tamayo, 1901.
- Codazzi Codazzi, Agustín. *Memorias de Agustín Codazzi*. Bogotá: Talleres Gráficos Banco de la República, 1973.
- Córdova, José María. *Correspondencia y documentos del General José María Córdova*. Tomo I. Bogotá: Editorial Kelly, 1974.
- Cortázar, Roberto, compilador. *Correspondencia dirigida al General Francisco de Paula Santander*. vol. i. Bogotá: Banco de la República, 1964.
- Cortázar, Roberto, compilador. *Correspondencia dirigida al General Francisco de Paula Santander*. vol. iv. Bogotá: Banco de la República, 1964.
- Cortázar, Roberto, compilador. *Cartas y mensajes del General Francisco de Paula Santander*. vol. i. Bogotá: Librería Voluntad, 1953.
- Cortázar, Roberto, compilador. *Cartas y mensajes del General Francisco de Paula Santander*. vol. ii. Bogotá: Librería Voluntad, 1953.
- Cuervo, Antonio B. (compilador). “Expedición Fidalgo. Derrotero de las costas de la América septentrional desde Maracaibo hasta el río de Chagres, que explica las cartas esféricas de las costas de la Goagira y provincias del río de la Hacha, Santa Marta, Cartagena de Yndias, Darien del norte y Portabelo y los planos de sus puertos, yslas y bajos”. *Colección de documentos inéditos sobre la geografía y la historia de Colombia. Tomo I. Costa Atlántica*. Bogotá: Imprenta de vapor de Zalamea hermanos, 1891.
- De Puydt, Lucien M. “Account of Scientific Explorations in the Isthmus of Darien in the Years 1861 and 1865”. *The Journal of the Royal Geographical Society of London* 38 (1868): 69-110.
- Figuerola Cancino, Juan David. “La formación intelectual de Joaquín Acosta y el Compendio histórico del descubrimiento y colonización de la Nueva Granada (1848)”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 38. 2 (2011): 181-216.
- Herrera, Francisco. “Las rebeliones de los Gunas desde el s. XVII hasta finales del s. XIX, Panamá”. *Tiempos de América* 19 (2012): 55-70.
- Hill, Jonathan D. “Indigenous peoples and the rise of independent nation-states in lowland south America”. *The Cambridge History of the Native People of the Americas*. Volume II. Edited by Frank Solomon and Stuart B. Schwartz. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- Howe, James. *Chiefs, Scribes & Ethnographers. Kuna Culture from Inside and Out*. Austin: Texas University Press, 2009.
- Howe, James. *A people who would not kneel. Panama, the United States, and the San Blas Kuna*. Washington and London: Smithsonian Institution Press, 1998.

- Konig, Hans-Joachim. “Nación - Colombia”. *Diccionario político y social del mundo iberoamericano. La era de las revoluciones, 1750-1850*. Fernandez Sebastián, Javier (Director). Madrid: Fundación Carolina - Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales - Centro de Estudios Políticos y Constitucionales (2009). 906-918.
- Langebaek, Carl Henrik. “Cuna long distance journeys: The result of colonial interaction”. *Ethnology* 30. 4 (1991): 371-380.
- Leguna, Vicente, compilador. *Cartas del Libertador*. tomo iii. Caracas: Litografía y Tipografía del Comercio, 1929.
- Martinez Mauri, Mónica. *La autonomía indígena en Panamá: la experiencia del pueblo kuna (siglos XVI-XXI)*. Quito: Ediciones Abya-Yala, 2011.
- Múnera, Alfonso. *El fracaso de la nación. Región, clase y raza en el Caribe colombiano (1717-1810)*. Bogotá: Banco de la República – El Ancora editors, 1998.
- Nordenskiöld, Erland con Ruben Pérez Kantule; S Henry Wassen (editor), *An historical and ethnological survey of the Cuna Indians*. Göteborg: Etnografiska Museum, 1938.
- Olien, Michael D. “After the Indian Slave Trade: Cross-Cultural Trade in the Western Caribbean Rimland, 1816-1820”. *Journal of Anthropological Research* 44 (1988): 41-66.
- Restrepo, José Manuel. *Diario Político y Militar. Memorias sobre los sucesos importantes de época para servir a la Historia de la Revolución de Colombia y de la Nueva Granada, desde 1819 para adelante*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1954.
- Roberts, Orlando W. *Narrative of Voyages and Excursions on the East Coast and in the Interior of Central America*. Edinburgh: Constable & Co, 1827.
- Rodríguez Hernández, Nelson Eduardo. “El imperio contraataca: las expediciones militares de Antonio Caballero y Góngora al Darién (1784-1790)”. *Historia Crítica* 53 (2014): 201-223.
- Sosa, Juan B. y Arce, Enrique. *Compendio de Historia de Panamá*. Panamá: Casa editorial del Diario de Panamá, 1911.
- The Darien Papers: Being a selection of original letters and official documents relating to the establishment of a colony at Darien by the company of Scotland Trading to Africa and the Indies, 1696-1700*. Edinburgh: Printed by Thomas Constable, printer of her majesty, 1849.
- van Young, Eric, *The Other Rebellion. Popular Violence, Ideology, and the Mexican Struggle for Independence, 1810-1821*. Standford: Standoford University Press, 2001.
- Vásquez, Daniela. “Políticas Borbónicas en la frontera. El caso del Darién, 1760-1810”. *Historia* 2.0, 2.3 (2012): 89-103.
- Von Humboldt, Alexander & Bonpland, Aime. *Personal narratives of travels to the equinoctial regions of America, during the years 1799-1804. Vol. III*. London: George Bell & Sons, 1894.
- Wassén, Henry. “Original documents from the Cuna Indians of San Blas, Panama, as recorded by the Indians Guillermo Haya and Ruben Pérez Kantule”. *Etnologiska Studier* 6 (1938).